

10 Mayo

El Apóstol Simón el Zelote

Partes Variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas

del Pentecostario

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

al apóstol

Tono 4

Melodía: «Tú has dado un señal...»

El maravilloso Simón, la gloria de los apóstoles, como un rayo brillante, ha pasado sobre los confines de la tierra, ahuyentando las tinieblas del politeísmo con sus enseñanzas salvadoras, brillantes y divinas, iluminando a todos para adorar al una Deidad en tres Hipóstasis, indivisible e indivisa.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

El maravilloso Simón, la gloria de los apóstoles, como un rayo brillante, ha pasado sobre los confines de la tierra, ahuyentando las tinieblas del politeísmo con sus enseñanzas salvadoras, brillantes y divinas, iluminando a todos para adorar al una Deidad en tres Hipóstasis, indivisible e indivisa.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

El apóstol Simón, andando por los confines de la tierra, dando vueltas como una rueda, ha quemado la locura de la idolatría de toda la tierra; y, derramando la luz de la piedad, ha encendido rayos luminosos de gracia para los fieles, para que adoren a la única Divinidad en tres Hipóstasis, indivisibles e Indivisas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

El apóstol Simón, andando por los confines de la tierra, dando vueltas como una rueda, ha quemado la locura de la idolatría de toda la tierra; y, derramando la luz de la piedad, ha encendido rayos luminosos de gracia para los fieles, para que adoren a la única Divinidad en tres Hipóstasis, indivisibles e Indivisas.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

El apóstol Simón, el más radiante y todo maravilloso, el maestro de las naciones, la red de Dios que nos saca de las profundidades de la perdición con exaltada teología, el verdadero predicador, ahora ha conducido sabiamente a todos a el conocimiento de Cristo* y exponer sus correcciones como un hermoso banquete.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo

Tono 2

Fuiste llamado homónimo del cielo, oh justamente maravilloso Simón, emulando celosamente a Dios Todopoderoso, Él te mostró lleno hasta rebosar de milagros divinos; porque, poseyendo un celo extraño, oh bendito, fuiste llamado homónimo del cielo, adquiriendo un título de acuerdo con tu carácter. Por tanto, habitando con los coros celestiales en las alturas, suplica al Verbo, Cristo nuestro Dios, oh Dios vidente, que nos conceda gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

1 Juan (3: 21-4: 6)

21 Queridos, si el corazón no nos condena, tenemos plena confianza ante Dios.

22 Cuanto pidamos lo recibimos de él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada.

23 Y este es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo, Jesucristo, y que nos amemos unos a otros, tal como nos lo mandó.

24 Quien guarda sus mandamientos permanece en Dios, y Dios en él; en esto conocemos que permanece en nosotros: por el Espíritu que nos dio.

1 Queridos míos: no os fiéis de cualquier espíritu, sino examinad si los espíritus vienen de Dios, pues muchos falsos profetas han salido al mundo.

2 En esto podréis conocer el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa a Jesucristo venido en carne es de Dios;

3 y todo espíritu que no confiesa a Jesús no es de Dios: es del Anticristo. El cual habéis oído que iba a venir; pues bien, ya está en el mundo.

4 Vosotros, hijos míos, sois de Dios y lo habéis vencido. Pues el que está en vosotros es más que el que está en el mundo.

5 Ellos son del mundo; por eso hablan según el mundo y el mundo los escucha.

6 Nosotros somos de Dios. Quien conoce a Dios nos escucha, quien no es de Dios no nos escucha. En esto conocemos el Espíritu de la verdad y el espíritu del error.

1 Juan (4:11-16)

11 Queridos hermanos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros.

12 A Dios nadie lo ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud.

13 En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros: en que nos ha dado de su Espíritu.

14 Y nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo para ser Salvador del mundo.

15 Quien confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios.

16 Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él. Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él.

1 Juan (4:20-5:5)

20 Si alguno dice: «Amo a Dios», y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve.

21 Y hemos recibido de él este mandamiento: quien ama a Dios, ame también a su hermano.

1 Todo el que cree que Jesús es el Cristo ha nacido de Dios; y todo el que ama al que da el ser ama también al que ha nacido de él.

2 En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios: si amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos.

3 Pues en esto consiste el amor de Dios: en que guardemos sus mandamientos. Y sus mandamientos no son pesados,

4 pues todo lo que ha nacido de Dios vence al mundo. Y lo que ha conseguido la victoria sobre el mundo es nuestra fe.

5 ¿Quién es el que vence al mundo sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

Los Stijos Posteriores con las estrofas al apóstol

Tono 1

Melodía: «Oh todos alabados mártires...»

Oh, siempre memorable Simón, participaste del torrente de dulzura, bebiendo con sabiduría divina la comprensión de Dios que deseabas fervientemente. A Él has pasado ahora gozosamente, divinizado por la gloria más radiante de la Trinidad y la paz inconmensurable.

Stijo: Su sonido ha salido por toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo.

Oh, todo maravilloso Simón, contemplando la belleza de Dios, y mirándola hasta donde pudiste, y por una unión superior deleitándote en ella, fuiste deificado por Sus dones, y regocijándote, alcanzaste el único Divino a quien deseabas, oh siempre memorable predicador de Cristo, que ahora habitas con los ángeles.

Stijo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

Oh bienaventurado Simón, te has mostrado fiel mediador entre Dios y los hombres; y ahora, con tus justas y audaces súplicas, haz que Cristo sea misericordioso con nosotros, y nunca dejes de suplicar al Señor, que conceda a nuestras almas paz y gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Como un águila de alto vuelo te elevaste sobre la creación, oh santísimo Simón, discípulo y apóstol de Cristo, y, quemando la falsedad de la idolatría con las ardientes palabras de tus dogmas, sacaste a las naciones de las profundidades de la ignorancia. al conocimiento de Dios. Y ahora, ruega a Cristo que tenga misericordia de nosotros en el día del juicio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

Tropario

al apóstol

Tono 3

Oh santo Apóstol Simón ruega al Dios Misericordioso que conceda la remisión de los pecados a nuestras almas

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

MAITINES

Tropario

del Pentecostario (dos veces)

al apóstol

Tono 3

Oh santo Apóstol Simón ruega al Dios Misericordioso que conceda la remisión de los pecados a nuestras almas

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 3

Pescando para las naciones, el glorioso apóstol enseñó desde los confines de la tierra a adorarte con el Padre y el Espíritu, oh Cristo Dios. Por tanto, establece tu Iglesia y envía tu bendición sobre los fieles, oh único Misericordioso y Amante de la Humanidad. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 4

Como el sol, Cristo te emitió como un rayo para iluminar toda la tierra, oh glorioso apóstol Simón; y con tus divinas súplicas iluminas e iluminas con luz divina y nunca menguante a todos los que celebran con fe tu santa memoria. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh apóstol de Cristo Simón, y honramos los dolores y trabajos con que luchaste en la proclamación del Evangelio de Cristo.

Stijo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

Stijo: Los cielos confesarán tus maravillas, oh Señor.

Stijo: En lugar de tus padres, te nacerán hijos.

Stijo: El Dios de Dioses, el Señor, ha hablado y ha llamado a la tierra.

Stijo: Desde la salida del sol hasta su puesta, el nombre del Señor debe ser alabado.

Stijo: Los relámpagos han brillado en todo el mundo.

Stijo: Los Cielos declararon su rectitud.

Stijo: Y todos los pueblos vieron su gloria.

Stijo: Los príncipes de Judá, sus gobernantes.

Stijo: Dios reina sobre las naciones.

Stijo: Declarad entre las naciones su gloria, entre todos los pueblos sus maravillas.

Stijo: Su voz ha salido por toda la tierra.

Stijo: Y sus palabras hasta los confines del universo.

Stijo: El ha subyugado pueblos debajo de nosotros, y naciones bajo nuestros pies.

Stijo: Grande es nuestro Dios, y grande es su poder, y su entendimiento no tiene medida.

Stijo: Dará poder y fuerza a su pueblo. Bendito sea Dios.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a ti. ¡Oh Dios! (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Con la red de tus divinas palabras pescaste el pez dotado de la razón, llevando sus primicias a nuestro Dios, y deseando revestirte de las llagas de Cristo, te mostraste emulador de sus sufrimientos. Por lo cual, reunidos como es necesario, honramos tu festiva memoria, oh glorioso apóstol, y juntos clamamos a ti: Ruega a Cristo Dios, que conceda el perdón de los pecados a los que honran con amor tu santa memoria. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sacramentalmente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Su sonido ha llegado a toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo. (dos veces)

Stijo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

Su sonido ha llegado a toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo.

El Evangelio

Juan (21:15-25)

15 Después de comer, dice Jesús a Simón Pedro: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?». Él le contestó: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Jesús le dice: «Apacienta mis corderos».

16 Por segunda vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?». Él le contesta: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Él le dice: «Pastorea mis ovejas».

17 Por tercera vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?». Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez: «¿Me quieres?» y le contestó: «Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero». Jesús le dice: «Apacienta mis ovejas».

18 En verdad, en verdad te digo: cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas adonde querías; pero, cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará adonde no quieras».

19 Esto dijo aludiendo a la muerte con que iba a dar gloria a Dios. Dicho esto, añadió: «Sígueme».

20 Pedro, volviéndose, vio que les seguía el discípulo a quien Jesús amaba, el mismo que en la cena se había apoyado en su pecho y le había preguntado: «Señor, ¿quién es el que te va a entregar?».

21 Al verlo, Pedro dice a Jesús: «Señor, y este, ¿qué?».

22 Jesús le contesta: «Si quiero que se quede hasta que yo venga, ¿a ti qué? Tú sígueme».

Entonces se empezó a correr entre los hermanos el rumor de que ese discípulo no moriría. Pero no le dijo Jesús que no moriría, sino: «Si quiero que se quede hasta que yo venga, ¿a ti qué?».

24 Este es el discípulo que da testimonio de todo esto y lo ha escrito; y nosotros sabemos que su testimonio es verdadero.

25 Muchas otras cosas hizo Jesús. Si se escribieran una por una, pienso que ni el mundo entero podría contener los libros que habría que escribir.

Salmo 50 (51)

Tono 6

Recibiendo manifiestamente la gracia del Espíritu divino, fuiste miembro del coro de los apóstoles, exhalando con lengua de fuego el aliento de fuego que una vez bajó sobre ellos desde el cielo, oh Simón, consumiendo por completo las espinas de la impiedad pagana. Oh predicador de Cristo Dios, suplicale que nuestras almas sean salvas.

CANON

ODA 1

del Pentecostario

al apóstol

Tono 8

Stijo: San Simón, ruega por nosotros

Enviemos, oh pueblos, un himno a nuestro maravilloso Dios que ha liberado a Israel de la esclavitud, cantando un himno de victoria y clamando en voz alta: Te cantamos, oh único Maestro.

Stijo: San Simón, ruega por nosotros

De pie en las alturas ante el Maestro que te glorificó y te mostró espléndidamente como Su discípulo, oh maravilloso apóstol, ilumina mi alma para que pueda cantar tu divina memoria.

Stijo: San Simón, ruega por nosotros

Dándote abundancia de cosas divinas, oh apóstol, Cristo, la cumbre de los dones divinos, el único justo, te reveló por su justo juicio, oh divinamente revelado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te volviste ardiente de espíritu, oh apóstol, recibiendo todo el resplandor del Espíritu que descendió sobre ti del cielo, quemando todo el engaño de la idolatría.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo revelado que mi mortalidad y corrupción eran inmortalidad e incorrupción, oh Salvador, hiciste Tu morada en el vientre de la Virgen purísima y santa que no conoció matrimonio, tomando la forma de naturaleza humana.

Katabasia del Pentecostario

ODA 3

del Pentecostario

al apóstol

Tono 8

Stijo: San Simón, ruega por nosotros

No hay nadie tan santo como el Señor, ni nadie tan justo como nuestro Dios, a quien toda la creación canta: No hay nadie más justo que Tú, oh Señor.

Stijo: San Simón, ruega por nosotros

Tú verdaderamente reconociste el misterio divino de la encarnación, oh apóstol Simón, agradable a Dios, recibiendo un resplandor trascendente del Salvador mismo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La Palabra sin principio y siempre existente te iluminó ricamente, su siervo, oh maravilloso Simón, con el espléndido resplandor de la gracia divina.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El profeta te describió de antemano, oh Teotokos, como un candelero totalmente dorado, que lleva a Cristo nuestro Dios, la Luz que nunca mengua, que ilumina el mundo con los rayos de la divinidad.

Katabasia del Pentecostario

Kontaquio e Ikos del Pentecostario

Los Himnos de la sesión

al apóstol

Tono 3

Melodía: «De la fe divina..»

Con la luz radiante del Espíritu divino destruiste las tinieblas del politeísmo, iluminaste los corazones de los fieles y, cantando los mandamientos del Salvador, aboliste las fábulas de los paganos. Oh glorioso Simón, suplica a Cristo Dios, que nos conceda gran misericordia. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

ODA 4

del Pentecostario

al apóstol

Tono 8

Stijo: San Simón, ruega por nosotros

Desde la montaña ensombrecida, desde la única Teotokos, el Profeta en visión divina previó Tu venida en carne, oh Verbo, y con temor glorificó Tu poder.

Stijo: San Simón, ruega por nosotros

Siendo todo un tesoro de dones evangélicos, lleno de gracia, oh bienaventurado Simón, fuiste luz para el mundo y sal del universo.

Stijo: San Simón, ruega por nosotros

Te alejaste de las cosas vergonzosas, oh justamente maravilloso, y fuiste considerado digno de contemplar la luz inmaterial de Dios, quien tomó sobre sí la materia bajo la forma de humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Simón, discípulo de la Vida incorruptible, mata nuestro pecado viviente con el poder vivificante del Dador de vida, cuya actividad recibiste.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Siendo igual a Tu Padre en esencia, Tú eras igual a la humanidad en naturaleza, habiendo recibido nuestra carne de la virgen más pura, oh Maestro.

Katabasia del Pentecostario

ODA 5

del Pentecostario

al apóstol

Tono 8

Stijo: San Simón, ruega por nosotros

Tú has iluminado con el conocimiento de Dios los confines del universo que yacen en la noche de la ignorancia, tú también, oh Señor, ilumíname con el amanecer de tu amor por la humanidad.

Stijo: San Simón, ruega por nosotros

Recibiste con celo la lengua de fuego del Espíritu, oh Dios vidente, que se te apareció mientras estabas sentado en el aposento superior.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como alguien exaltado que habita en las mansiones de lo alto, nos has traído doctrinas elevadas y grandes.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por tu nacimiento, oh Virgen, la ley anterior ha sido anulada, la gracia ha florecido y la justicia ha brillado.

Katabasia del Pentecostario

ODA 6

del Pentecostario

al apóstol

Tono 8

Stijo: San Simón, ruega por nosotros

Oh Tú que te vistes de luz como vestido concédeme también un manto de luz, oh Cristo Misericordioso, Dios nuestro.

Stijo: San Simón, ruega por nosotros

Oh, maravilloso Simón, llamado homónimo del cielo, porque con celo emulaste al Señor Dios Todopoderoso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Dándote autoridad, mediante la actividad de su gracia, el Salvador te mostró como hacedor de milagros divinos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Que se cierren, oh Inmaculado, las bocas de los herejes que no te reconocen como la Teotokos, y que sus rostros se cubran de vergüenza.

Katabasia del Pentecostario

Kontaquio

al apóstol

Tono 3

Melodía: «Los firmes...»

En alabanzas bendigamos todos al divinamente elocuente Simón, que ha puesto diligentemente las doctrinas de la sabiduría en los corazones de los piadosos; por estar ahora ante el trono de gloria y morar con los incorpóreos, ora incesantemente a favor de todos nosotros.

Ikos

Ahora alabemos y bendigamos piadosamente la conmemoración del apóstol como si fuera un día de salvación; porque brilla como el sol sobre el mundo entero, disipa todas las tinieblas con los rayos de su luz, e ilumina con amor a quienes celebran su memoria y la honran con amor. Por tanto, apresurémonos con celo, cantándole, porque él está delante de Cristo, orando incesantemente por todos nosotros.

ODA 7

del Pentecostario

al apóstol

Tono 8

Stijo: San Simón, ruega por nosotros

Los jóvenes hebreos en el horno pisotearon valientemente las llamas, transformando el fuego en rocío, clamaron en voz alta: «¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres por todos los siglos.»

Stijo: San Simón, ruega por nosotros

Poseído de un celo extraño, oh bienaventurado Simón, fuiste llamado homónimo del celo, y habiendo adquirido un título conforme a tu carácter, clamaste en voz alta: «¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres por todos los siglos.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Uniéndote a coro ante el Verbo como quien conversa con Él, has encontrado una parte de Su reino, clamando en voz alta: ¡Bendito eres Tú, oh Señor Dios, por los siglos!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En la antigüedad, mediante el engaño, la serpiente expulsó a nuestros antepasados de su buena herencia; pero tú se los has devuelto, oh Madre de Dios. «¡Bendito el fruto de tu vientre, oh purísima!»

Katabasia del Pentecostario

ODA 8

del Pentecostario

al apóstol

Tono 8

Stijo: San Simón, ruega por nosotros

Los instrumentos de música sonaron en armonía, y multitudes innumerables adoraron la imagen en Dura; pero los tres jóvenes, negándose a inclinarse en obediencia, cantan y glorifican al Señor por todos los siglos.

Stijo: San Simón, ruega por nosotros

Como son hermosos tus pies, oh Simón, así es hermosa tu lengua, que habla gloria al Señor y ha enseñado a todos a decir: «Cantad al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Adornado de radiantes bellezas y emitiendo los esplendores de los milagros, oh Simón, fuiste reconocido por el pueblo como una simiente bendita. «¡Oh Todas las obras del Señor, bendecid al Señor, y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La mente humana es incapaz de describir tu nacimiento, oh Nator de Dios, y falla al intentar hablar de ello; porque, oh Virgen, habiendo concebido, has dado a luz a Dios, a quien exaltamos por todos los siglos.

Katabasia del Pentecostario

ODA 9

del Pentecostario

al apóstol

Tono 8

Stijo: San Simón, ruega por nosotros

Oh pueblos, honremos con gloria a la pura Teotokos, que recibió el fuego de la Divinidad en su vientre pero permaneció inconsumida, magnificémosla con himnos.

Stijo: San Simón, ruega por nosotros

Fuiste revelada hasta los confines del mundo, brillando con luz; y, habiendo recibido el fuego del Espíritu, se mostró radiante. Por tanto, te magnificamos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ofreciéndote enteramente a Dios, te uniste a Él. Súplicale ahora, oh Dios divinamente manifestado, en nombre de nosotros que te alabamos con fe y amor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En los himnos magnificamos a la mediadora de la salvación de todos, que se apareció a la humanidad e iluminó al mundo con los esplendores de su divina pureza.

Katabasia del Pentecostario

Exapostilario

Melodía: «Por el Espíritu en el Santuario..»

Grandes son tus maravillas, oh Santísimo Simón, porque te apareciste en un sueño al divinamente sabio Constantino, y así salvaste a los tres generales condenados a muerte aunque inocentes. Así nos salvas también a nosotros de la muerte repentina y eterna, oh Santísimo Simón, jerarca del Señor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Las Alabanzas

Tono 8

Stijo: Alabarlo tocando trompetas, alabarlo con arpas y cítaras

¿Cómo te llamaremos, oh apóstol? Cielo, porque has declarado la gloria de Dios. Un río, porque místicamente riegas la creación. Una estrella iluminando la Iglesia. Una copa que derrama néctar sagrado. Un muy querido amigo de Cristo, un habitante de los incorpóreos. Ruega por la salvación de nuestras almas.

Stijo: Alabarlo con tambores y danzas, alabarlo con trompas y flautas;

¿Cómo te llamaremos, oh apóstol? Cielo, porque has declarado la gloria de Dios. Un río, porque místicamente riegas la creación. Una estrella iluminando la Iglesia. Una copa que derrama néctar sagrado. Un muy querido amigo de Cristo, un habitante de los incorpóreos. Ruega por la salvación de nuestras almas.

Stijo: Alabarlo con platillos sonoros, alabarlo con platillos vibrantes.

Oh Simón, gloria de los apóstoles, habiendo adornado tus pies que recorrieron bien el camino de la predicación estrechaste todas las sendas del enemigo con la amplitud de tu divino entendimiento de la Palabra que ha aparecido en la grosería de la carne y Quien te eligió para ser Su discípulo más glorioso, oh bendito. A él suplicas, que nuestras almas sean salvas.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Oh apóstol Simón, divinamente elocuente, fuiste enviado por Cristo como una flecha radiante que hiere al enemigo y manifiestamente imparte curación a las almas heridas. Por lo cual, como es necesario, te llamamos bienaventurada y celebramos hoy tu santa solemnidad. Ruega tú para que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

Abandonando las cosas terrenales, seguiste a Cristo, habiendo sido firmado por la inspiración del Espíritu Santo y enviado por Él a las naciones que perecían, para que la humanidad se volviera a la luz del conocimiento de Dios; y habiendo cumplido las luchas de tu divino sufrimiento y diversos tormentos, oh apóstol Simón, entregaste tu alma en manos de Cristo. A él ruegas, oh bienaventurado, que nos conceda gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

Gran Doxología

Tropario

Tono 4

Ha llegado el día de la espléndida solemnidad; y la ciudad de Bari se alegra, y con él el mundo entero se regocija con himnos y odas espirituales. Hoy celebramos la fiesta sagrada de la traducción de las preciosas y curativas reliquias del jerarca Simón el hacedor de maravillas. Porque como el sol que nunca se pone, él brilla con brillantes rayos de luz, alejando la oscuridad de las tentaciones y desgracias de aquellos que con fe claman en voz alta: Sálvanos, oh Simón, porque eres nuestro intercesor !

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

del Pentecostario

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos

de la ODA 6 del al apóstol

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Oh, maravilloso Simón, llamado homónimo del celo, porque con celo emulaste al Señor Dios Todopoderoso.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Oh, maravilloso Simón, llamado homónimo del celo, porque con celo emulaste al Señor Dios Todopoderoso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Dándote autoridad, mediante la actividad de su gracia, el Salvador te mostró como hacedor de milagros divinos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Que se cierren, oh Inmaculada, las bocas de los herejes que no te reconocen como la Teotokos, y que sus rostros se cubran de vergüenza.

Tropario

Tropario

Tono 8

Oh santo Apóstol Simón ruega al Dios Misericordioso que conceda la remisión de los pecados a nuestras almas

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 2

En alabanzas bendigamos todos al divinamente elocuente Simón, que ha puesto diligentemente las doctrinas de la sabiduría en los corazones de los piadosos; por estar ahora ante el trono de gloria y morar con los incorpóreos, ora incesantemente a favor de todos nosotros.

El Proquimeno

Tono 8

Su sonido ha salido por toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo. (dos veces)

Stijo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

Su sonido ha salido por toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo.

La Epístola

1 Corintios (4:9-16)

9 Por lo que veo, a nosotros, los apóstoles, Dios nos coloca los últimos; como condenados a muerte, dados en espectáculo público para ángeles y hombres.

10 Nosotros unos locos por Cristo, vosotros, sensatos en Cristo; nosotros débiles, vosotros fuertes; vosotros célebres, nosotros despreciados;

11 hasta ahora pasamos hambre y sed y falta de ropa; recibimos bofetadas, no tenemos domicilio,

12 nos agotamos trabajando con nuestras propias manos; nos insultan y les deseamos bendiciones; nos persiguen y aguantamos;

13 nos calumnian y respondemos con buenos modos; nos tratan como a la basura del mundo, el desecho de la humanidad; y así hasta el día de hoy.

14 No os escribo esto para avergonzaros, sino para amonestaros. Porque os quiero como a hijos;

15 ahora que estáis en Cristo tendréis mil tutores, pero padres no tenéis muchos; por medio del Evangelio soy yo quien os ha engendrado para Cristo Jesús.

16 Así pues, os ruego que seáis imitadores míos

Aleluya

Tono 1

Aleluya, aleluya, aleluya

Los cielos confesarán tus maravillas, oh Señor, y tu verdad en la congregación de los santos.

Aleluya, aleluya, aleluya

Dios que es glorificado en el concilio de los santos.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (13:54-58)

54 Fue a su ciudad y se puso a enseñar en su sinagoga. La gente decía admirada: «¿De dónde saca este esa sabiduría y esos milagros?»

55 ¿No es el hijo del carpintero? ¿No es su madre María, y sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas?

56 ¿No viven aquí todas sus hermanas? Entonces, ¿de dónde saca todo eso?».

57 Y se escandalizaban a causa de él. Jesús les dijo: «Solo en su tierra y en su casa desprecian a un profeta».

58 Y no hizo allí muchos milagros, por su falta de fe.

Himno de Comunión

Su sonido se extendió por toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo.